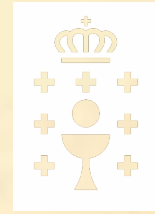




Rosalía de Castro



XUNTA
DE GALICIA







María Rosalía Rita de Castro y Abadía



Pazo de Arretén

También conocido como **Casa Grande de Arretén**, la finca perteneció durante generaciones a la familia hidalga **Bermúdez de Castro**, que en el siglo XVI construyó el pazo de estilo renacentista.

Es, por tanto, el lugar en el que **residieron durante tiempos inmemoriales los antepasados de la poetisa Rosalía de Castro**, emblema y figura por excelencia de Galicia, donde también nació su madre, María Teresa de la Cruz de Castro y Abadía.





A ella, a la villa de Padrón, a la comarca del Sar y al Pazo de Arretén, con su cálido hogar y su portentosa capilla, dedica Rosalía algunos versos en uno de sus poemas más conocidos, "Como chove miudiño":

Era ó caer da tarde,
encomenzaba o cántico dos grilos,
xorda a presa ruxía,
brilaban lonxe os lumes fuxitivos.
Ó pe d'o monte, maxestuoso erguíase
na aldea escura o caserón querido,
ca oliva centenaria
decortinax ó ventanil servindo.
Deserta a escalinata,
soio o paterno niño,
e enriba del caendo misteriosas
coas sombras do crepúsculo, as do olvido.

Quen ó pasado volve
os ollos compasivos?
Quen se lembra dos mortos,
se inda non poden recordarse os vivos?

Rosalía de Castro (1880) *Follas novas*.

Como chove miudiño

E tamen vexo enloitada
D' Arretén á casa nobre
Dond' á miña nay foy nada!
Cal viudiña abandonada
Que cay triste ô pe d' un robre.

Casa grande, lle chamaban
Noutro tempo venturoso
Cand' os probes á improraban.
E fartiños se quentaban
O seu lume cariñoso.

Cand' os cantos ná **capilla**
Da gran casa resoaban
Con fervor e fé sensilla
Rico fruto d' á semilla
Qu' os barons santos sembraban.

Rosalía de Castro. *Cantares Gallegos*,
1863

Amancio Prada

[https://www.youtube.com/watch?
v=TULOiwFk5k4&list=RDTULOiwFk5k4&start_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=TULOiwFk5k4&list=RDTULOiwFk5k4&start_radio=1)

Capilla del Pazo
de Arretén



Santa María a Maior de Iria Flavia o Santa María de Adina





Santa María a
Maior





XUNTA
DE GALICIA





XUNTA
DE GALICIA





XUNTA
DE GALICIA



La Iglesia de Santa María la Mayor de Iria Flavia (antigua Colegiata) es importante por varios motivos:

- En esta iglesia estuvo destinado como capellán el padre de Rosalía de Castro, Xosé Martínez Viojo (Ortoño, 7 de febrero de 1798 - Iria Flavia,) a la que llegó en 1819, con 21 años, y a los 25 es ordenado sacerdote.
- Es el encargado de decir misa en la capilla del Pazo de Arretén por lo que va a conocer a la futura madre de Rosalía, Teresa de Castro.
- En el cementerio de adina estuvo enterrada Rosalía de Castro desde 1885 (murió el 15 de julio de 1885) hasta el 25 de mayo de 1891.
- Historia do Corpo Santo.



O simiterio de Adina

O simiterio da Adina
n'hai duda que é encantador,
cos seus olivos escuros
de vella recordazón;
co seu chan de herbas e frores
lindas, cal n'outras dou Dios;
cos seus canónegos vellos
que nel se sentan ó sol;
cos meniños qu alí xogan
contentos e rebuldós;
cas lousas brancas que o cruben,
e cos húmedos montóns
de terra; onde algunha probe
ó amañecer se enterrou.
Moito te quixen un tempo,
simiterio encantador,

cos teus olivos escuros,
máis vellos que os meus avós,
cos teus cregos venerables,
que se iban sentar ó sol,
mentras cantaban os páxaros
as matutinas cancións,
e co teu osario humilde
que tanto respecto impón
cando da luz que nel arde
ve un de noite o resprandor.
Moito te quixen e quéroste,
eso ben o sabe Dios;
mas hoxe, ó pensar en ti
núbraseme o corazón,
que a terra está removida,
negra e sin frols.

Rosalía de Castro, Follas novas
(1880)

Adios, adios, que me vou,
herbiñas do camposanto,
donde meu pai se enterrou,
herbiñas que biquei tanto,
terriña que nos criou.

Rosalía de Castro, *Cantares
gallegos* (1863)

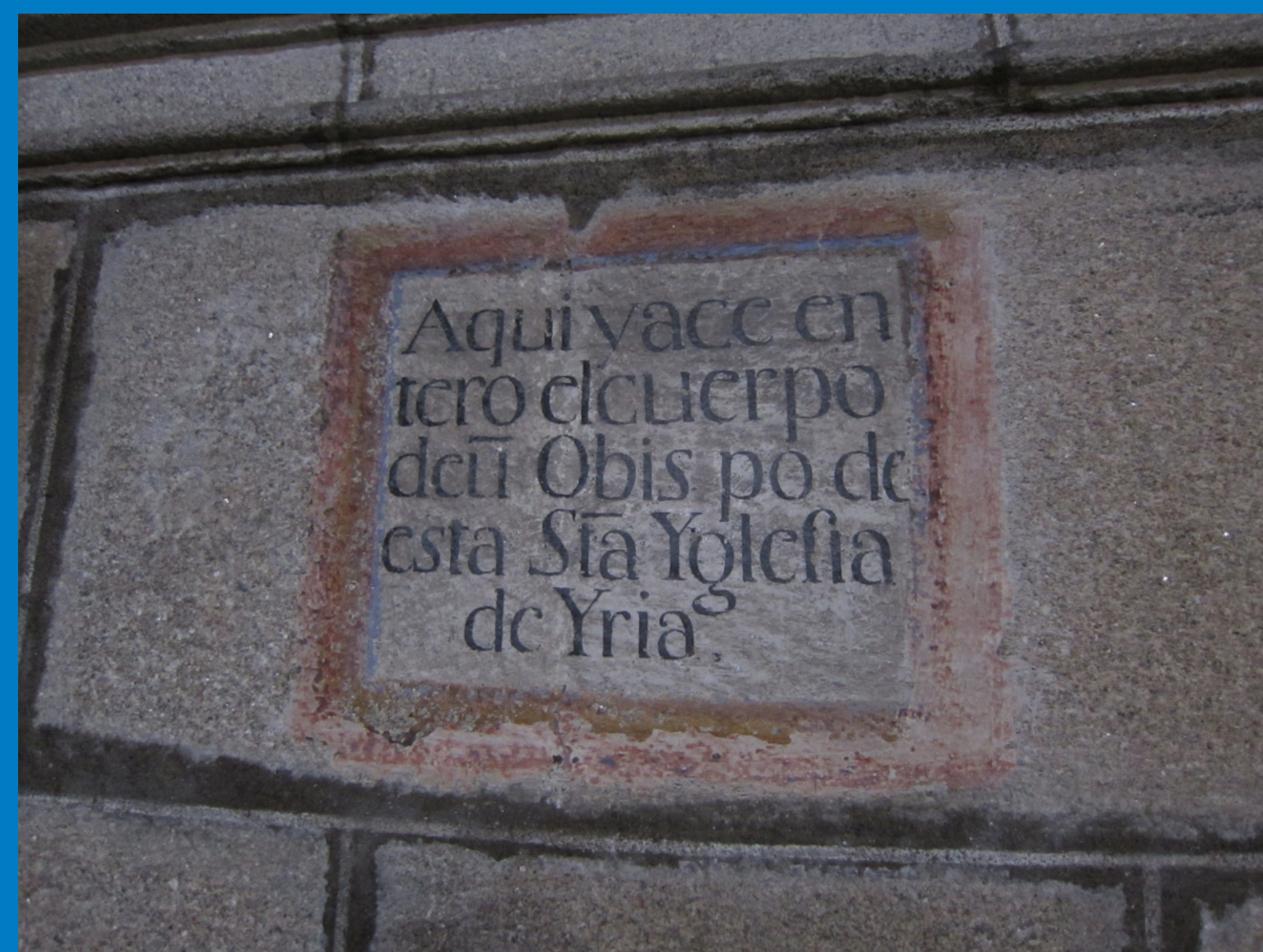
Escuchandoelefantes

https://www.youtube.com/watch?v=agf07HD_4PA&list=RDagf07HD_4PA&start_radio=1

Amancio Prada

https://www.youtube.com/watch?v=XmZMWldLk6k&list=RD XmZMWldLk6k&start_radio=1

En 1675, el arzobispo Girón ordenó realizar obras en el presbiterio. Al pie de la escalera que conducía al coro alto aparecieron antiguas tumbas. Una de ellas conservaba un cuerpo en perfecto estado de conservación, llamado **O Corpo Santo / Home Santo**, que ahora se encuentra en un ataúd de piedra al lado de la epístola. En la pared se lee: «Aquí yace el cuerpo de un obispo de Iria». Una antigua tradición en la parroquia era colocar a los niños enfermos sobre la tumba para que sanaran.

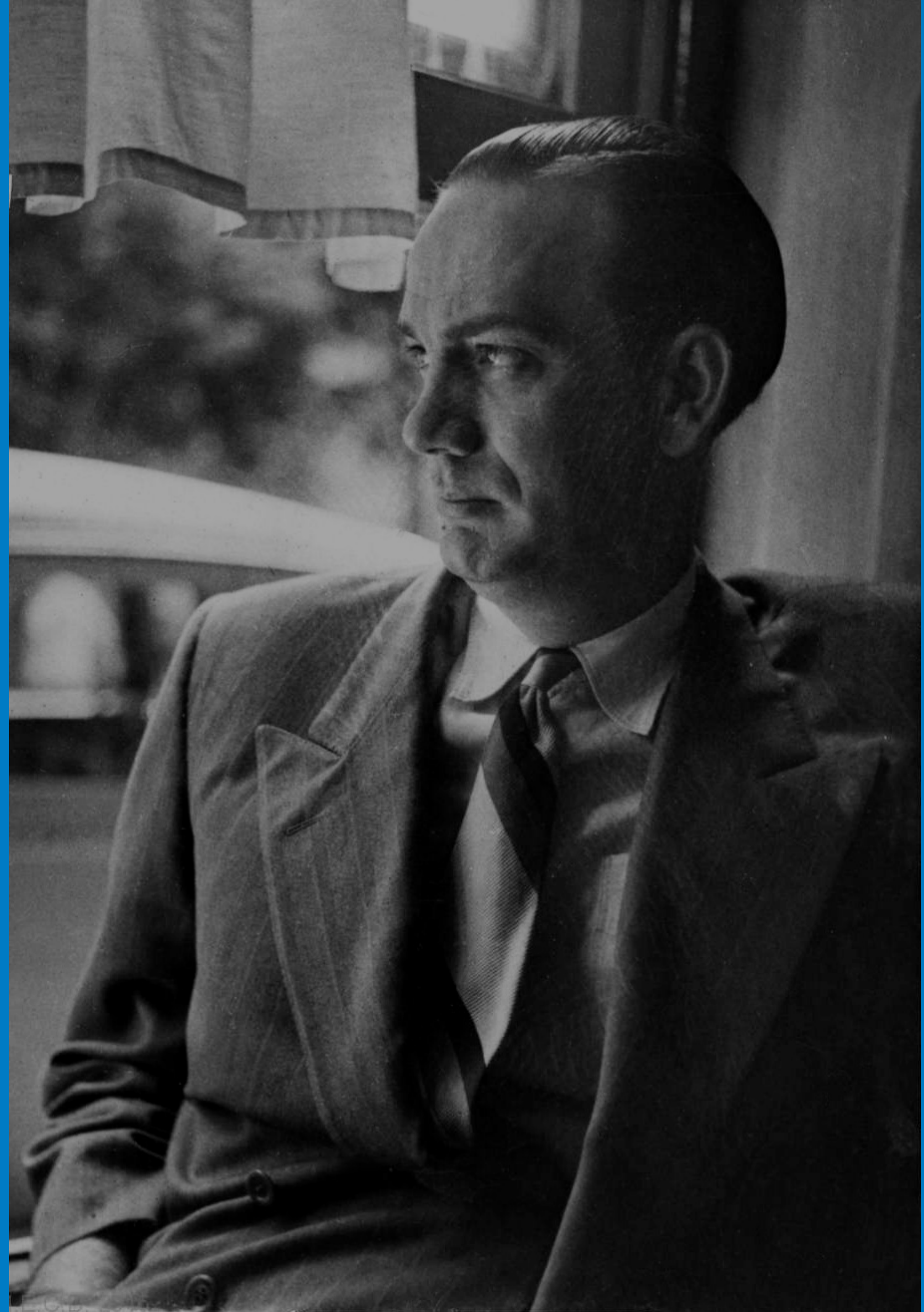


Existen informes de problemas de salud durante la infancia de Rosalía, algunos de ellos graves, pero posiblemente dentro del sufrimiento normal de la mayoría de los niños. Quienes la conocieron relataron que era delgada, demacrada y languirucha, pues desde pequeña había tenido problemas de salud debido, según Carré Aldao, a un sarampión mal tratado. Vomitaba sangre, por lo que los médicos pensaron que se trataba de tuberculosis y le administraron remedios equivocados. La enfermedad debió de agravarse hasta el punto de que en algún momento temieron por su vida, por lo que la llevaron al sepulcro del Home Santo en la iglesia de Santa María de Iria

«Parece que aquí, bajo estos mismos cielos en donde, como en otro tiempo, buscó ahora su dulce refugio, tenía que realizarse siempre el prodigio de su infancia, y que estas llanuras, —como el viejo sepulcro sobre el cual la pusieron moribunda y la devolvió viva— tenían para ella la misma virtud y renovaban, cuando era preciso, el antiguo milagro.»

Manuel Murguía (1885) *Los precursores.*

En este cementerio está enterrado en premio Nobel de Literatura en 1989 **Camilo José Cela y Trulock** (Iria Flavia, 11 de mayo de 1916 - Madrid, 17 de enero de 2002) y frente a esta iglesia está la Fundación Camilo José Cela.







XUNTA
DE GALICIA



Cerca de la iglesia estuvo situado
un Campo de Concentración.



XUNTA
DE GALICIA

Iria Flavia - Padrón



Ferrocarril
Santiago-Carril



Campo de
Concentración



Cemiterio



Garaxe "Autos Jaime"
Cociña dos soldados



Casa dos Cóengos
Vivenda dos Mandos

Aquí empezó todo. María Teresa de la Cruz de Castro e Abadía (1804-1862) se quedó embarazada de José Martínez Viojo (1798-1871). Para ocultar el nacimiento, fue enviada a Conxo (Santiago de Compostela) a dar a luz.

A las 04:00h de la madrugada del **23 de febrero de 1837**, María Rosalía Rita de Castro y Abadía nació en una casa, hoy desaparecida (en la actual Praza de Vigo), en lo que fue un arrabal conocido como As Barreiras en el municipio de Conxo (en 1925, Conxo fue anexionado a Santiago de Compostela). Esta era la antigua entrada a la ciudad para los viajeros de Pontevedra. La casa era propiedad de la familia de Antonio Romero Ortiz (Santiago de Compostela, 24 de marzo de 1822 - Madrid, 18 de enero de 1884), político liberal, diputado por Coruña y Noia, que ocupó los cargos de ministro de Gracia y Justicia durante el Sexenio Democrático y ministro de Ultramar durante los gabinetes de Zavala y Sagasta.



Rua dos Feãos

Rua dos

Av. de Rosalia de Castro

del Montero Rios

Rua Nova de Abaixo

Rua Nova de Abaixo

Rua de Santiago del Estero

Rua dos Feãos

Av. de Rosalia de Castro

Av. de Romero Dor

Av. de Vilagarr

Rua de Frei Rosendo Salvado

da Rep







XUNTA
DE GALICIA





XUNTA
DE GALICIA





XUNTA
DE GALICIA





XUNTA
DE GALICIA



Nasín cando as prantas nasen

Nasín cando as prantas nasen,
no mes das froles nasín,
nunha alborada mainiña,
nunha alborada de abril.
Por eso me chaman Rosa,
mais a do triste sorrir,
con espiñas para todos,
sin ningunha para ti.

Rosalía de Castro, Cantares gallegos (1863)

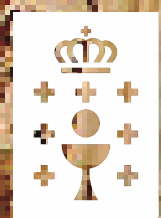
Amancio Prada

https://www.youtube.com/watch?v=cp1zO7_Y8_Q&list=RDcp1zO7_Y8_Q&start_radio=1

Al día siguiente, 24 de febrero de 1837, el médico que la atendió en el parto y la criada, María Francisca Martínez, y llevaron a la niña a bautizarla inmediatamente en la capilla del Hospital Real.

Como indica el certificado de nacimiento, la niña no ingresó en el orfanato del Hospital Real, sino que la criada de la familia la llevó consigo de vuelta a casa.





XUNTA
DE GALICIA



En veinte y cuatro de febrero de mil ochocientos treinta y seis (sic) María Francisca Martínez, vecina de San Juan del Campo, fue madrina de una niña que bauticé solemnemente y puse los santos óleos, llamándola María Rosalía Rita, hija de padres incógnitos, cuya niña llevó la madrina y va sin número por no haber pasado a la Ynclusa, y que así conste, lo firmo. José Vicente Varela y Montero.



Rosalía de Castro, una vez bautizada fue llevada a la aldea de **Ortoño** donde fue cuidada por la tías paternas María Josefa y Teresa, en la casa en la que había nacido su padre. Foi aquí donde tuvo contacto con la vida rural.





Vamos bebendo

—Teño tres pitas brancas
e un galo negro,
que han de poñer bos ovos,
andando o tempo.
I hei de vendelos caros
polo xaneiro,
i hei de xunta-los cartos
para un mantelo,
i heino de levar posto
no casamento,
i hei...

Rosalía de Castro (1863) *Cantares
Gallegos.*

Próximo a Ortoño se
encuentra la iglesia de **San
Xulián de Bastavales** a cuyas
campanas les dedicó Rosalía
uno de sus poemas más
populares:





XUNTA
DE GALICIA



Campanas de Bastavales,
cando vos oio tocar,
mórrome de soidades.

— | —

Cando vos oio tocar,
campaniñas, campaniñas,
sin querer torno a chorar.
Cando de lonxe vos oio,
penso que por min chamades,
e das entrañas me doio.
Dóime de dor ferida,
que antes tiña vida enteira,
i hoxe teño media vida.
Solo media me deixaron
os que de aló me trouxeron,
os que de aló me roubaron.
Non me roubaran, traidores,
ai!, uns amores toliños,
ai!, uns toliños amores.
Que os amores xa fuxiron,
as soidades viñeron...
de pena me consumiron

Rosalía de Castro (1863) *Cantares Gallegos*.

Campanas de Bastavales

Amancio Prada

https://www.youtube.com/watch?v=LP2_Nj5DjOM&list=RDLP2_Nj5DjOM&start_radio=1

En **1842**, cuando Rosalía tenía cinco años, ya está censada en la villa de **Padrón** (calle Sol, hoy N. Rodríguez) junto a su madre. Todo parece indicar que la madre se separó de la hija justo el tiempo para amamantarla.







Como chove miudiño

Inda vexo onde xogaba
cas meniñas que eu quería,
o enxidiño onde folgaba,
os rosales que coidaba
i a fontíña onde bebía.

Vexo a rúa solitaria
que en paz baña un sol sereno,
sin que a trube man contraria,
igual sempre, nunca varia,
veiga llana en campo ameno.

Rosalía de Castro (1863) *Cantares
Gallegos.*

Amancio Prada

<https://www.youtube.com/watch?v=r5rsufeuBMg&list=RDr5rsufeuBMg&index=1>

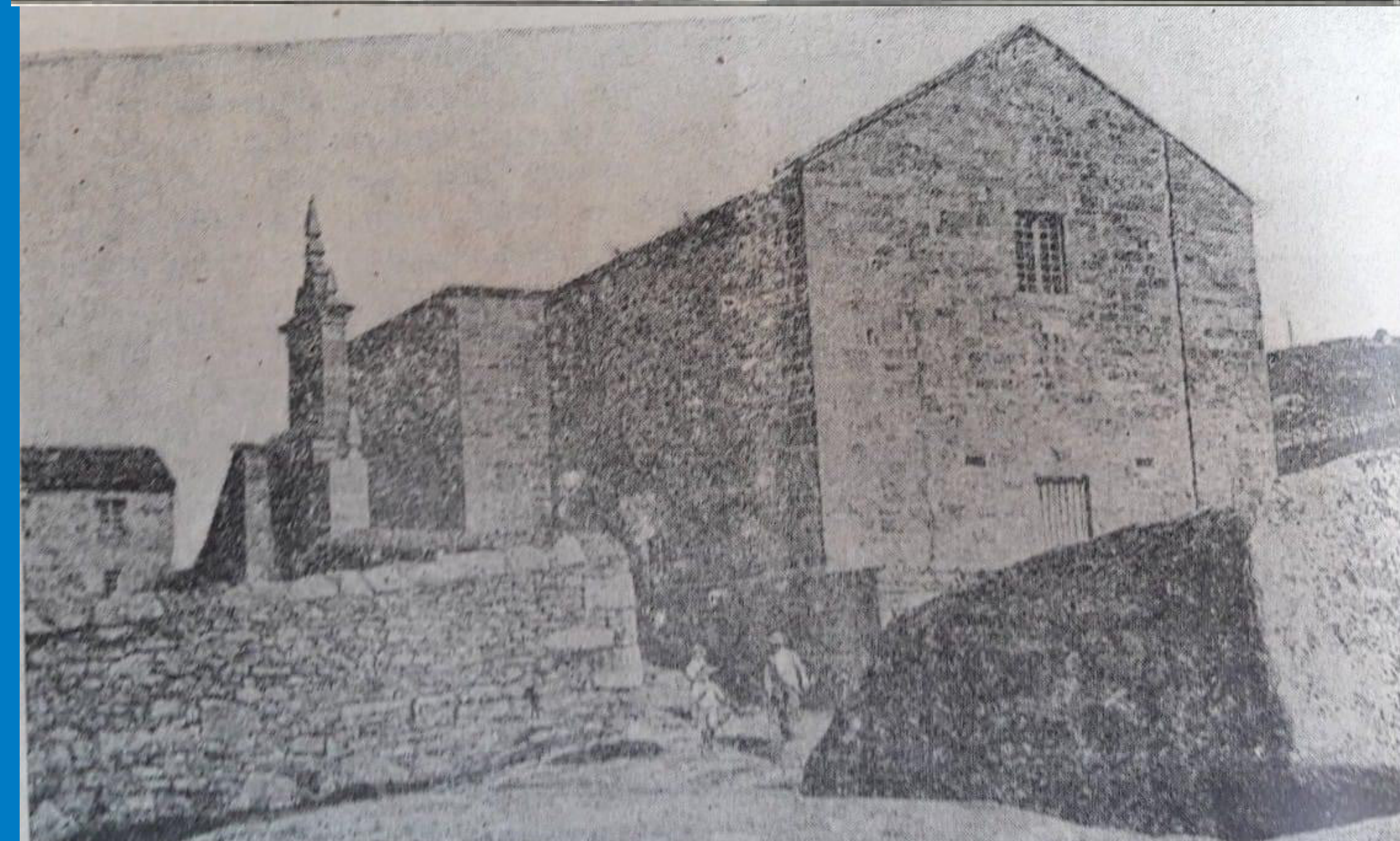
Cuando era una jovencita, su madre decide ir a vivir a Santiago de Compostela. Son varias las casas en las que vivieron.



Entre **1850 e 1854**, Rosalía vivió con su madre y su madrina en la **rúa Bautizados número 6**.



Por esa época conoce a Eduarda Pondal (hermana de Eduardo Pondal). A primeiros de setembro de 1853 la familia Pondal la invita a la romería de Nosa Señora da Barca, en Muxía (8 de setembro). Rosalía asiste a ella junto con Eduarda, que contaba con 24 anos (Rosalía tenía 16), y las dos contraen el tifus. Deben permanecer convalecientes en la casa de un tío da familia, Leandro Abrente, médico y tío de Eduarda. El 25 de setembro de 1853, Eduarda fallece, mientras que Rosalía consigue recuperarse. Esta estancia en Muxía le inspirará la ambientación de su primera novela, *La hija del mar* (1859), y del poema titulado 'Nosa Señora da Barca' (1862), que se incluiría en *Cantares gallegos* (1863).





Nosa Señora da Barca
ten o tellado de pedra;
ben o pudera ter de ouro
miña Virxe se quixera.

|
¡Cánta xente..., cánta xente
por campiñas e por veigas!
¡Cánta polo mar abaixo
ven camiño da ribeira!
¡Qué lanchas tan ben portadas
con aparellos de festa!
¡Qué bortes tan feituquiños
con tan feituquiñas velas!
Todos cargadiños veñen
de xentiña forasteira
e de rapazas bonitas
cura de toda-las penas.
(...)

Rosalía de Castro (1863) *Cantares gallegos*.

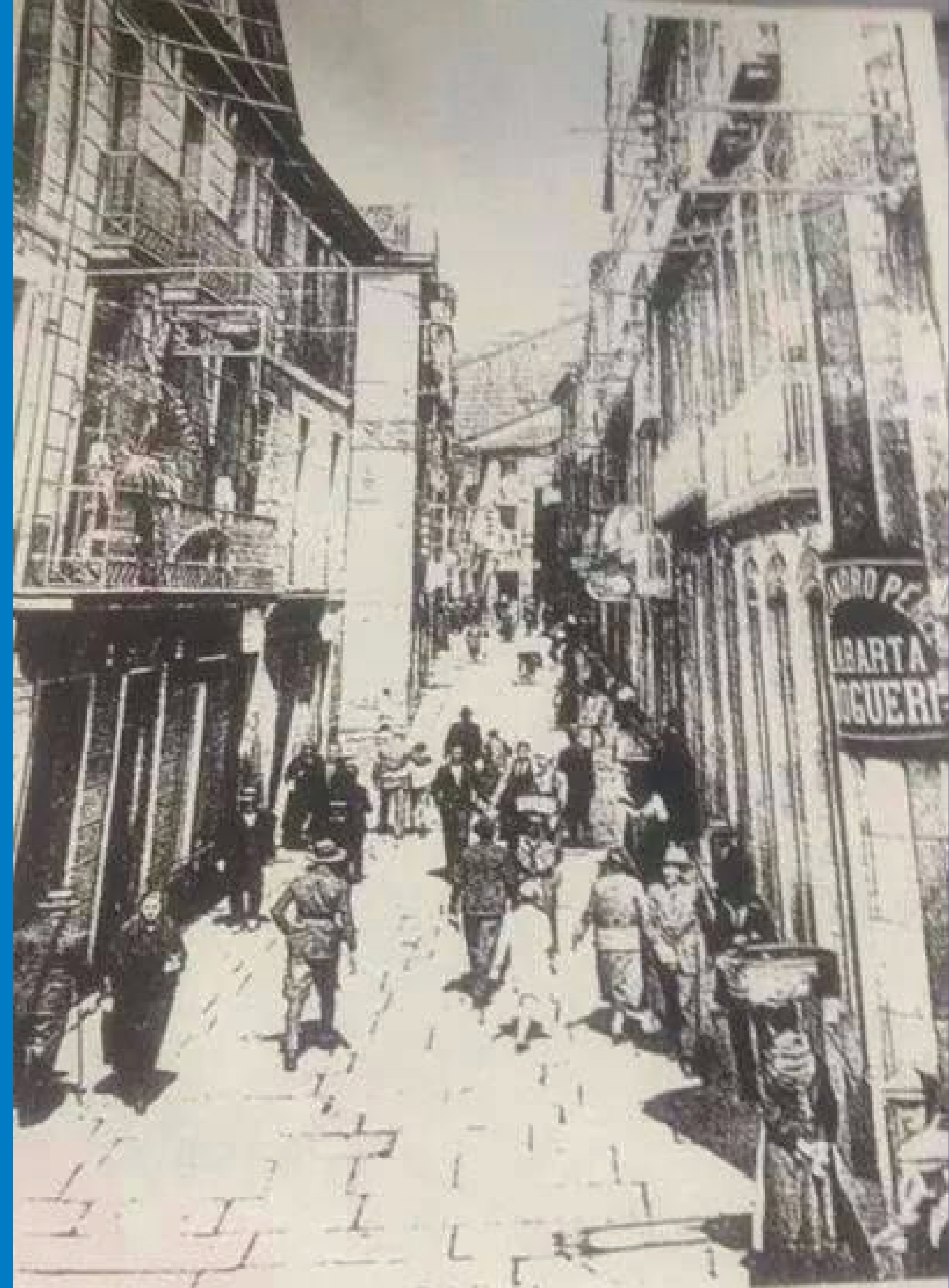
Nosa Señora da Barca



Osvaldo Lavallos

https://www.youtube.com/watch?v=fTBVzM30g6Y&list=RDfTBVzM30g6Y&start_radio=1

A su regreso a Santiago Rosalía asistirá a otro drama: el invierno de **1853** es muy duro. Las cosechas foron malas y se produce una hambruna que afectará a los más desfavorecidos lo que provoca que los campesinos de las aldeas vecinas invadan la ciudad intentando conseguir comida y cuidados médicos. Rosalía presencia este panorama de enfermedad, hambre y desesperación.



Foi a Páscoa enxoita

Foi a Páscoa enxoita,
chovéu en San Xoán;
a Galicia a fame
logo chegará.
Con malenconía
miran para o mar
os que noutras terras
tén que buscar pan.

Rosalía de Castro (1880) *Follas novas*.

En esa época participa en diversas actividades promovidas por el **Liceo de la Juventud** situado en lo que había sido el **convento de Santo Agostiño**.

Una de las más populares fue su intervención, en **1854**, en la representación teatral de la versión de *Rosamunda*.





XUNTA
DE GALICIA



Eu cantar, cantar, cantei,
a grasia non era moita,
que nunca (delo me pesa)
fun eu meniña grasirosa.
Cantei como mal sabía
dándolle reviravoltas,
cal fan aqués que non saben
direitamente unha cousa.
Pero, dempois, paseniño,
i un pouco máis alto agora,
fun botando as miñas cántigas
como quen non quer a cousa.

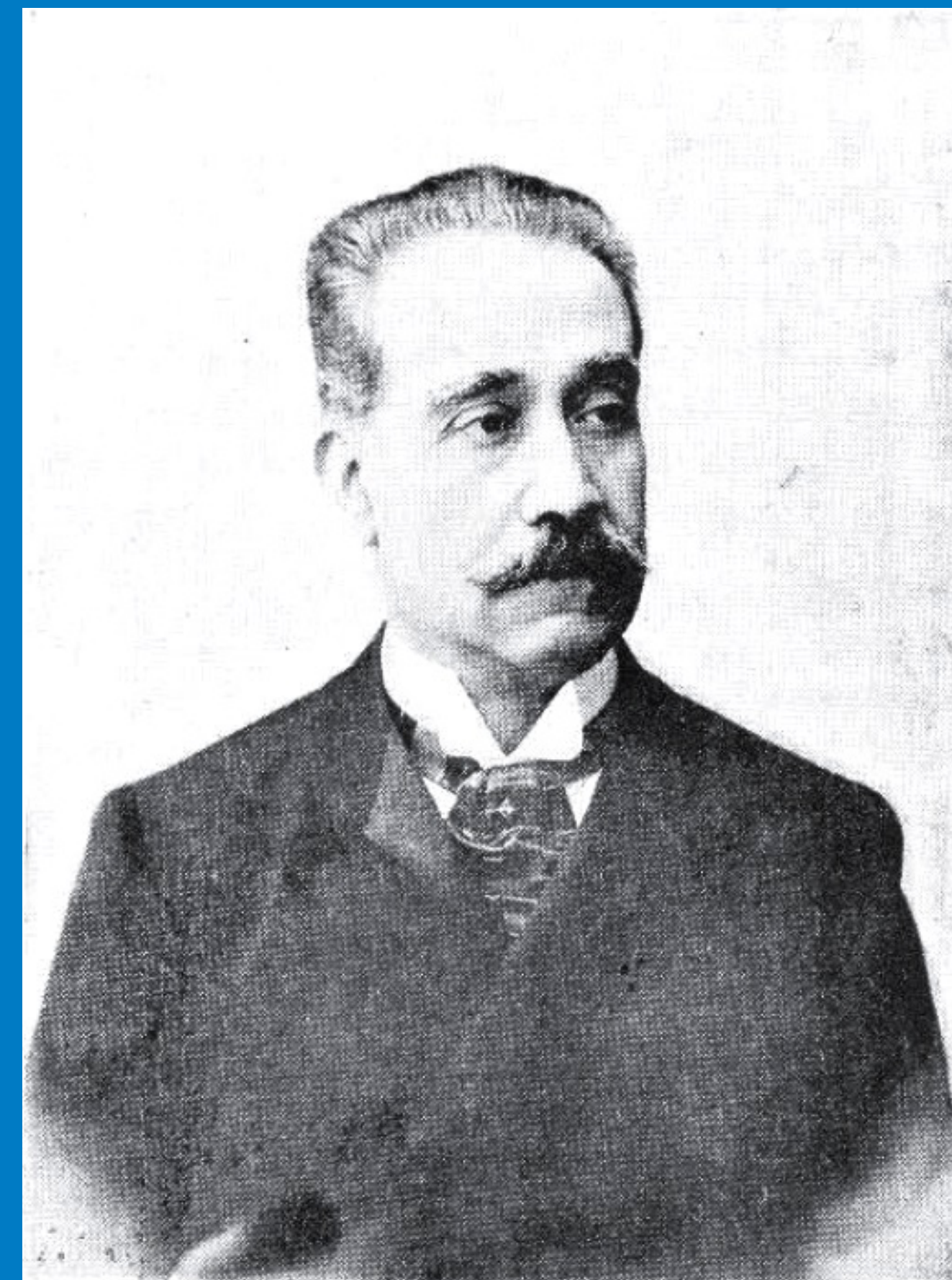
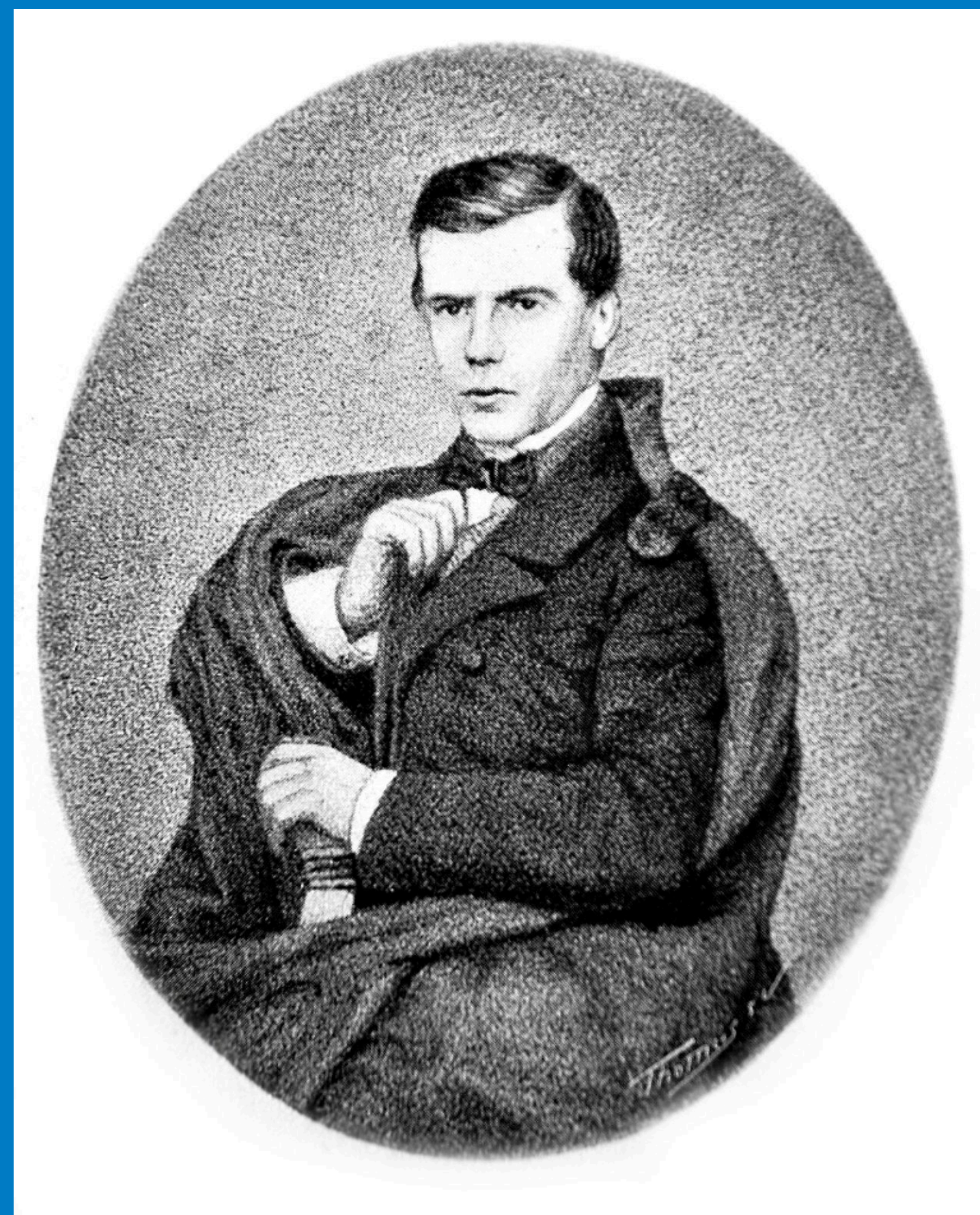
Rosalía de Castro (1880) *Follas Novas*.

En cantar, cantar, cantei

En Santiago recibió formación musical, artística y literaria; participó en las actividades del Liceo de la Juventud, lugar de encuentro dos intelectuales comprometidos con el movimiento provincialista. Sus corrientes ideológicas, que impregnarán la obra de Rosalía, eran el socialismo y el republicanismo.



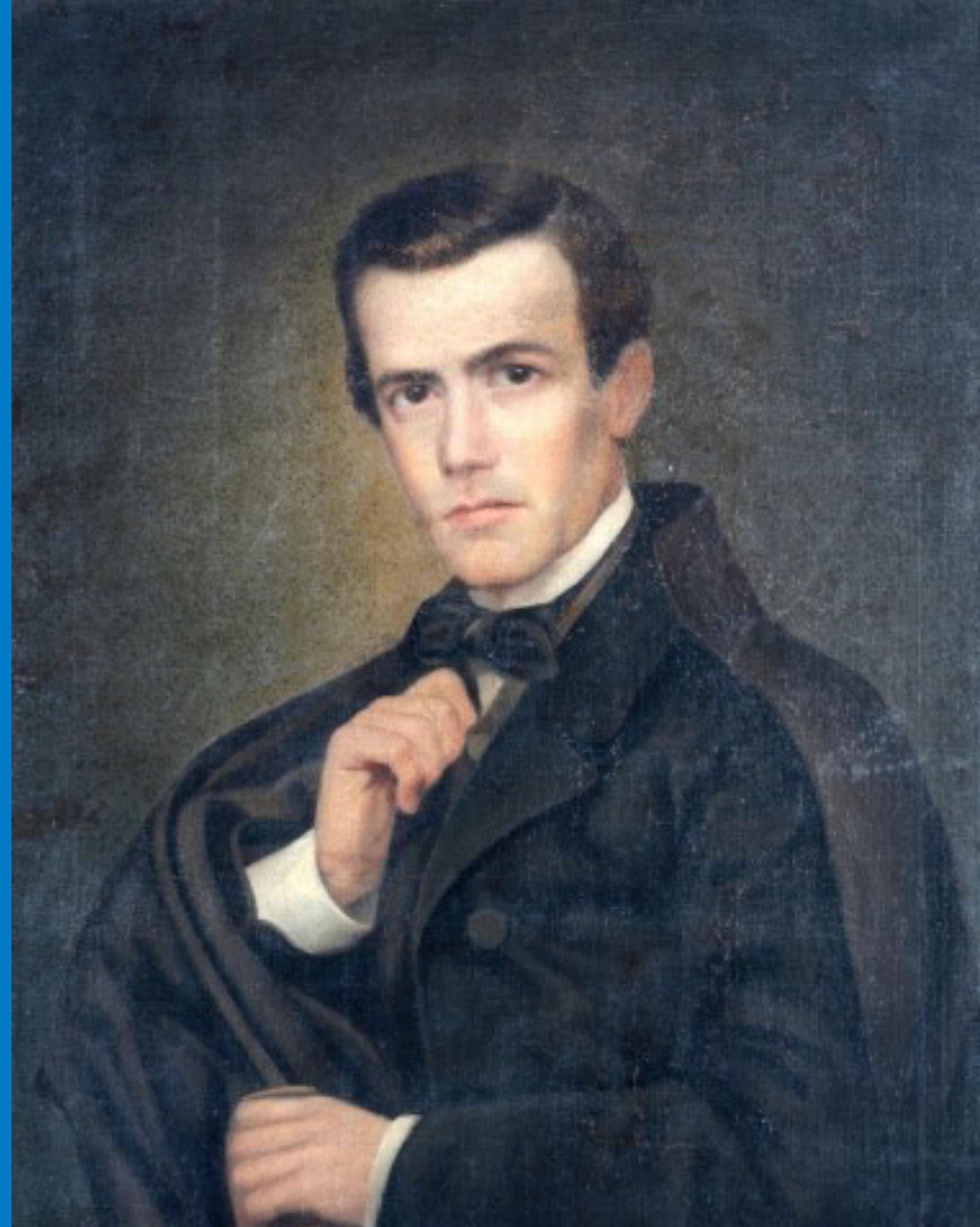
En el liceo coincidiría con Eduardo Pondal, Aurelio Aguirre e Juan Manuel Paz Novoa.





XUNTA
DE GALICIA

Se dice que su primer amor fue el poeta **Aurelio Aguirre Galarraga** (Santiago de Compostela, 23 de abril de 1833 - A Coruña, el 30 de julio de 1858) fallecido muy joven en A Coruña lo que provocó su prematura marcha a Madrid.





Lágrima triste en mi dolor vertida,
perla del corazón que entre tormentas
fue en largas horas de pesar nacida,
en fúnebre memoria convertida
la flor será que a tu corona enlace;
las horas de la vida turbulentas
ajan las flores y el laurel marchitan;
pero lágrimas, ¡ay!, que el alma esconde,
llanto de duelo que el dolor fecunda,
si el triste hueco de una tumba anega
y sus húmedos hálitos inunda,
ni el sol de fuego que en Oriente nace
seco su manantial a dejar llega
ni en sutiles vapores le deshace,
¡y es manantial fecundo el llanto mío
para verter sobre un sepulcro amado
de mil recuerdos caudaloso río!

A la memoria del poeta gallego Aurelio Aguirre

En la **rúa de Entre Cercas nº 16** en la que vivieron Rosalía e su madre antes de partir la hija a Madrid en abril de 1856.



En **1856** Rosalía se traslada a Madrid
(vive en casa de una prima da su
madre en la calle Ballesta, 13).



En **1857** publicó su primer libro, el poemario *La Flor*, del que el escritor **Manuel Murguía** hizo una recensión en el periódico *La Iberia* del 12 de mayo de ese mismo año.



LA FLOR.

POESÍAS

por Doña Rosalía de Castro,



MADRID:—1857.

Imprenta á cargo de M. Gonzalez, calle de Silva, núm. 37.

Se casa con Manuel Murguía, embarazada, en la iglesia de San Ildefonso el **10 de octubre de 1858**. Dos meses después de contraer matrimonio regresan a Galicia.

La vida del matrimonio se hizo itinerante debido a los cargos funcionariales de Murguía.



En 1859, con 22 años, publica su primeira novela, *La hija del mar* (Madrid/Vigo).

Especialmente notable es el prólogo de la autora, donde hace una defensa reivindicativa de los derechos de la mujer a la vida intelectual



En **1858**, publica *Lieders* en *El Álbum del Miño*. Vigo.

Es dun texto breve con formato de manifiesto, pero de manifiesto feminista, en el que Rosalía hace un canto a la igualdad de la mujer, a la independencia y a la liberdade:

“Yo soy libre. Nada puede contener la marcha de mis pensamientos y ellos son la ley que rige mi destino”

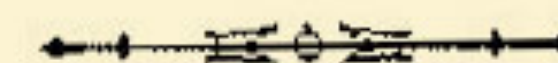
LIEDERS

no ceñirme a las reglas del arte! Mis pensamientos son vagos
e, y mi alma sólo se satiface de impresiones.

minado en mi alma la esperanza de la gloria, ni he soñado
esen mi frente. Sólo cantos de independencia y libertad ha
lrededor hubiese sentido, desde la cuna ya, el ruido de las
ne para siempre, porque el patrimonio de la mujer son los

urgo, soy libre, libre como los pájaros, como las brisas; con
pirata en el mar.

corazón, libre mi alma, y libre mi pensamiento, que se alza
la tierra soberbio como Luzbel y dulce como una esperanza
eñores de la tierra me amenazan con una mirada, o quieren
ha de oprobio, yo me río como ellos se ríen y hago, en ap
de que su iniquidad. En el fondo, no obstante, mi corazón
ndatos de mis iguales y creo que su hechura es igual a m
a mi carne.



Nada puede contener la marcha de mis pensamientos, y
ino.

La hija del mar

Bien pudiera, en verdad, citar aquí algunos textos de hombres célebres que, como el profundo Malebranche y nuestro sabio y venerado Feijoo, sostuvieron que la mujer era apta para el estudio de las ciencias, de las artes y de la literatura. Posible me sería añadir que mujeres como madame Roland, cuyo genio fomentó y dirigió la revolución francesa en sus días de gloria; madame de Staël, tan gran política como filósofa y poeta; Rosa Bonheure, la pintora de paisajes sin rival hasta ahora; 'Jorge Sand', la novelista profunda, la que está llamada a compartir la gloria de Balzac i Walter Scott; Santa Teresa de Jesús, ese espíritu ardiente, cuya mirada penetró en los más intrincados laberintos de la Teología mística; Safo, Catalina de Rusia, Juana de Arco, María Teresa, y tantas otras cuyos nombres la Historia, no mucho más imparcial que los hombres, registra en sus páginas, protestaron eternamente contra la vulgar idea de que la mujer solo sirve para las labores domésticas.

Rosalía de Castro (1959) *La hija del mar*.

El matrimonio se instala en la pesnión de doña Antonia Rodríguez, en la **rúa da Conga número 1**, en la llamada **Casa da Cuncha**. Murguía non quiso pedirle el favor a su padre para vivir ensusúa casa o su padre se negó a recibir al matrimonio, enojado por la renuncia del hijo a concluir la carrera de Farmacia.



El **12 de mayo de 1859** nació Alejandra Martínez-Murguía de Castro, la primera hija de Murguía y Rosalía.

En el mismo año regresan de nuevo a Madrid y sigue publicando.

Después de unos años en Madrid, se trasladan a Lugo, y después vuelven a Madrid



Bos amores

Cal olido de rosas que sai de antre o ramaxen
nunha mañán de maio, hai amores soaves
que nin inda vir se sinten, nin se ve cando entraren
pola mimosa porta que o corazón lles abre
de seu, cal se abre no agosto
a frol ó orballo da tarde.

E sin romor nin queixa, nin choros, nin cantares,
brandos así e saudosos, cal alentar dos ánxeles,
en nós encarnan puros, corren coa nosa sangue
i os ermos reverdecen do esprito onde moraren.

Busca estes amores..., búscalaos,
si tes que chos poida dare;
que estes son sóio os que duran
nesta vida de pasaxen.

Rosalía de Castro (1880) *Follas Novas*.

Mallou

https://www.youtube.com/watch?v=imoOvqNT1_8&list=RDimoOvqNT1_8&start_radio=1

Narf

https://www.youtube.com/watch?v=suENKS5bAmQ&list=RDsuENKS5bAmQ&start_radio=1

El 31 de enero de 1860 interviene como actriz en Santiago, en una velada teatral a beneficio de los soldados heridos en la guerra de África.



En **1860** Rosalía, Murguía, su hija Alejandra y la madre de Rosalía, Teresa, vivían en la **casa número 20 da rúa do Vilar**.

En esta casa muere Teresa, la madre de Rosalía, el 24 de junio 1862, a los 57 años.



Nunca permita Dios que yo te olvide,
mi santa, mi amorosa compañera:
¡Nunca permita Dios que yo te olvide
aunque por tanto recordarte muera!
Venga hacia mí tu imagen tan amada
y hábleme al alma en su lenguaje mudo
ya en la serena noche y reposada,
ya en la que es parte del invierno crudo.
Y que en tu aislado apartamiento fiero,
tan ajeno del hombre y su locura,
velen, mi llanto y mi dolor primero,
al lado de tu humilde sepultura.

Rosalía de Castro (1863) *A mi madre*.

Ya pasó la estación de los calores

En **1861** reside algún tiempo en Madrid y aparece su primer poema en gallego, el que glosa el cantar "Adios ríos; adiós fontes" (*El Museo Universal*).



NUM. 9

MADRID. 45 DE MAYO DE 1857.

AÑO 1.

JUAN LATINO

(EL NEGRO.)



raza, y que por lo tanto no era mas culpable quien le privaba de su libertad, que quien privaba de la suya a un cordero á á un conejito.

Buscáronse pruebas anatómicas de esta opinión, y se declaró que su organización interna y externa difería notablemente de la nuestra. El color negro no era un accidente de su piel, pues que todas las moléculas de su cuerpo estaban mas ó menos impregnadas de él; su cabello, el abultamiento de sus facciones, el extraordinario desarrollo de su cerebro con relación á su cuerpo, la pequeñez de este, que segun cierto observador puede contener nueve onzas de líquido menos que el del hombre blanco, su médula espinal, la composición de sus huesos, mas calcáreos que los nuestros, todo probaba para los que hacían notar estas particularidades, que el negro no era una degeneración de nuestra especie sino, una especie aparte desde el principio del mundo, un modelo de hombre en que Dios ensayó las formas que pensaba dar al ser que había de reinar sobre la tierra, como un pintor que hace primero el boceto de su cuadro para probar los efectos de su composición, y que en el cuadro verdadero corrige sus imperfecciones.

No me es dado, por ser profano á la medicina, tratar esta cuestión con arreglo á los principios de la ciencia; pero creo que acaso el color del negro pudiera traer su origen de alguna enfermedad desconocida, padecida en tiempos lejanísimos por un solo individuo ó una sola familia, cuya descendencia, heredada de aquella

enfermedad, haya llegado á constituir una raza. La deformidad de las facciones del negro, la pequeñez de su cerebro, etc., se podrán explicar á mi entender por su género de vida y de educación. Una raza que no usa mas facultades que las animales ¿qué extraño es que degenera y pierda las intelectuales? ¿acaso de esta pérdida se podrá deducir que nunca las ha tenido ni las puede recobrar?

Sobre todo, negar que la inteligencia del negro sea capaz de desarrollo, es contradecir á la experiencia. Diferentes autores hablan de negros á quienes han conocido ejerciendo la medicina, dirigiendo fábricas, resolviendo problemas matemáticos, y hasta sobresaliendo en la literatura. El obispo Goguetre compuso una obra llena de pruebas de la aptitud de los negros, siendo notable entre las ejemplos que cita, el de Filis Westbury, que trasladada de Africa á Inglaterra teniendo apenas ocho años, á los diez y seis compuso poesías inglesas sumamente notables.

Con la biografía de esta joven negra, tiene muchos puntos de contacto la de Juan Latino, negro también, y también poeta, de que me voy á ocupar.

Casi todo lo que sabemos de su vida está resumido en la siguiente inscripción que don Nicolás Antonio copió de su libro de epitafios:

Hic Joannes Æthiops Cristicola ex atropia usque adfectus excellentissimi et invictissimi Gonsalvi Fernandis à Corduba Ducis Sueffie, Gonsalvi Magni Hispaniarum ducis nepotis servus, ab ipso infantis lacte simul institutus et doctus et tandem libertate donatus Granate ab Illustrissimo Petro Guerrero Granatensi Archiepiscopo extra omnem aliam decemio S. Ecclesie Granate cathedralis Grammaticæ et Latine sermonis accepi moderandam, quam per viginti annos moderatus est à Granate artibus usque anno LVIII.

En efecto, traído muy niño de Etiopia de donde era natural, y educado en casa de Gonzalo de Córdoba, nieto del Gran Capitán, recibió la misma instrucción que este caballero, siendo en él tan aprovechadas las lecciones, que admiró á cuantos tuvieron ocasión de verle. Su amo por esta causa, y tambien por la amistad que le había cobrado desde la infancia, le dió al fin la libertad, y Pedro Guerrero á la sazón arzobispo de Granada le proporcionó una cátedra en la escuela de su iglesia, donde por espacio de mas de veinte años explicó la lengua latina.

Su notable virtud, la fama de su talento y sus bellas prendas personales, hicieron olvidar en breve su origen

y ascendencia, cosa extraña en aquellos tiempos, y no solo logró hacerse aprecio de las personas mas notables de la corte, sino que enamorado de una noble dama llamada doña Ana de Carleval, obtuvo su consentimiento y el de sus parientes para tomarla por esposa.

Con ella yase enterrado en la iglesia de Santa Ana de Granada, donde dice su epitafio segun le copó don Nicolás Antonio:

HIC
MAESTRO JUAN LATINO
CATHEDRICUS DE GRANATA
SU MUJER
Y HEREDEROS. MILITIS

Granate doctus, clare Doctorque juvenis,
Oratorque pius doctrinæ et moribus unus,
Filius Æthiops, prolesque nigrissima patrum,
Infans ille suscepit præcepta salutis,
Augusti Austriacæ cœcis qui gesta Latinus.
Condatur hoc cippo: surgat cum conjugio lieta.

Como puede deducirse de este epitafio, la obra mas apreciada de Juan Latino era un poema en dos cantos, escrito en honor de la victoria de Lepanto, con el título de la *Austríada*, y efectivamente es su mejor obra, aunque no la única, pues juntamente con ella publicó otro poema *De Rebus Pii Quinti*, y una colección de epigramas y epitafios, todo su verso latino sonoro y elegante. Pero aunque el poema de la victoria de Lepanto no fuera la mejor obra de Juan Latino, se comprobó que fue la causa para su epitafio, porque es la que comprende el pensamiento fundamental de las demás que pueden considerarse como accesorios de ella. Escusado es advertir que en el poema de Pío V habíase de don Juan de Austria y la victoria de Lepanto; pero hasta en los epitafios, y sobre todo en los epigramas, versos en su mayor parte de compromiso, aunque mejores que suelen ser los de compromiso, escritos para aborrar con ellos los arcos de triunfo que se levantaron en Granada por el nacimiento del príncipe don Fernando, el entusiasmo por el combate naval de Lepanto es la fuente de su inspiración.

Todas sus obras forman un tomo de pocas páginas con algunos grabados, que fue impresa por el mismo tiempo en que murió Juan Latino, es decir, el año 1573, y como en este libro dice el mismo que tenía 38 años, resulta que debió nacer hacia el año de 1535.

Pedro Bayle no aprueba este cálculo, pues dice con razon que Juan Latino pudo escribir la fecha de su edad

Adios, ríos; adios, fontes;
adios, regatos pequenos;
adios, vista dos meus ollos:
non sei cando nos veremos.

Miña terra, miña terra,
terra donde me eu criei,
hortiña que quero tanto,
figueiriñas que prantei,

prados, ríos, arboredas,
pinares que move o vento,
paxariños piadores,
casiña do meu contento,

muíño dos castañares,
noites craras de luar,
campaniñas trimbadoras
da igrexiña do lugar (...)

Rosalía de Castro (1863) *Cantares Gallegos*.

Adiós, ríos; adiós, fontes

Adiós, ríos; adiós, fontes

escuchandoelefantes

[https://www.youtube.com/watch?
v=uWus1YbxvzM&list=RDuWus1YbxvzM&start_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=uWus1YbxvzM&list=RDuWus1YbxvzM&start_radio=1)

En ese mismo año de 1861 también publica por entregas *Flavio*, ambientada en la Terra de Iria.

FLAVIO,

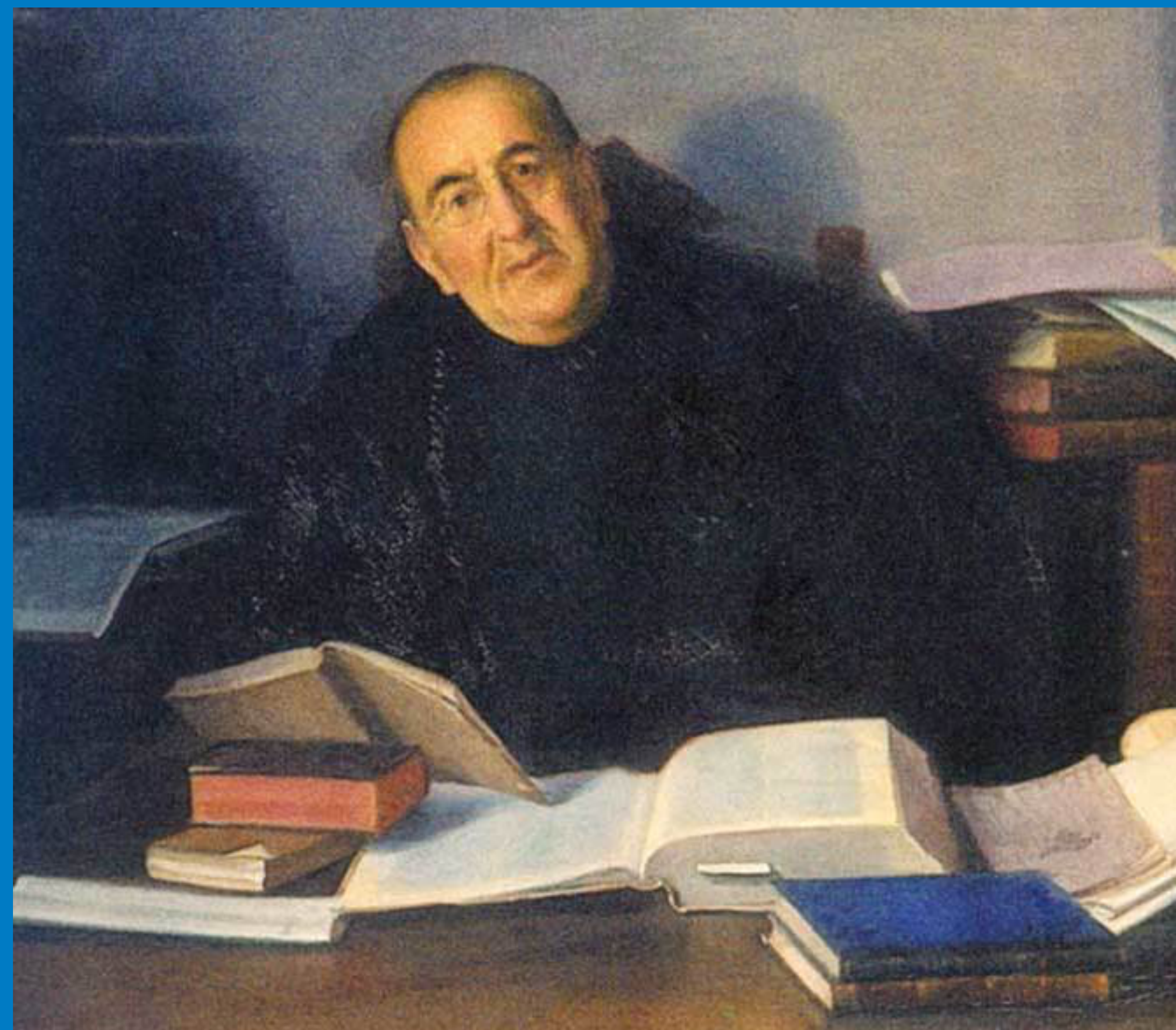
NOVELA,

por R. de Castro.

MADRID: 1861.

Imprenta de la CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS, á cargo
de R. Berenguillo, Magdalena, 38, principal.

Entre 1863 y 1865 vivió en esta casa de la antigua **rúa Mercado Vello**, **número 7**, actual **Praza da Universidade**, propiedade da familia do sacerdote, historiador y literato Antonio López Ferreiro.

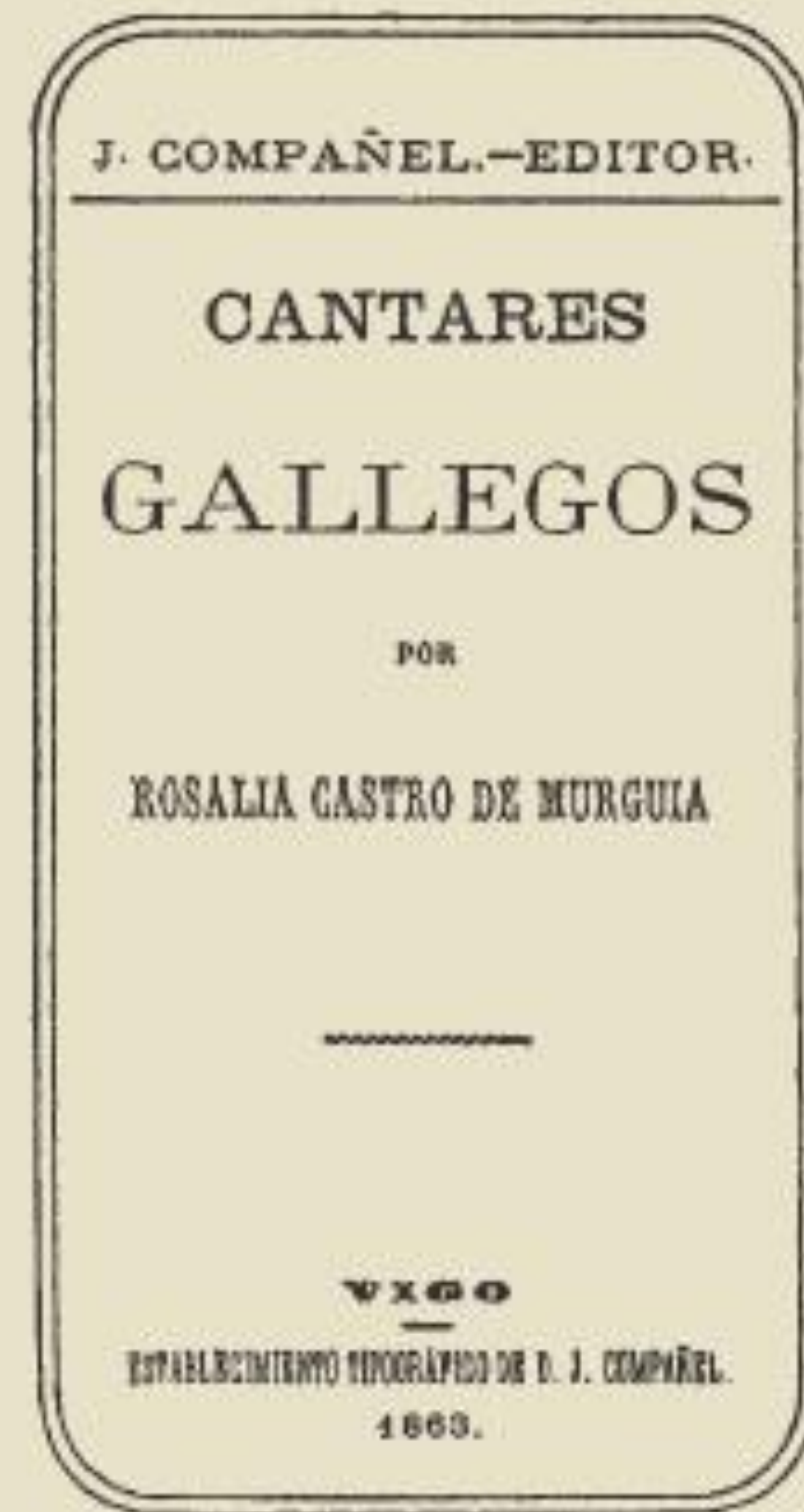




XUN
DE G



Aquí recibió la noticia de la edición de *Cantares Gallegos* y elige como fecha de publicación el **17 de mayo de 1863**, aniversario de su marido Manuel Murguía.



En ese año de 1863 también publica *A mi madre*'.

A MI MADRE.

VERSOS

DE

ROSALIA C. DE MURGUIA.

VIGO.—1863.

IMP. DE D. JUAN COMPAÑEL.



XUNTA
DE GALICIA

En **1864** aparece su único cuento en gallego conocido bajo un título que supone un proyecto más amplio:

"Contos da miña terra"

Los seminaristas de Lugo amenazan con apedrar la imprenta de Soto Freire para impedir que publique, en su Almanaque, el cuadro de costumes de Rosalía "*El Codio*" (texto que nadie conoce).

FOLLETO DO AVISADOR.

CONTOS DA MIÑA TERRA,

POR

R. G.



CORUÑA:

TIPOGRAFIA GALAICA,

ACEVEDO, 21, A.

—
1864.

Aproximadamente a mediados de abril de **1866**, la familia vivió en la casa **número 12** de la plaza de Mazarelos.

En esta época Rosalía publica *'Ruinas, desdicha de tres vidas ejemplares'*, en *El Museo Universal de Madrid*, un relato que ve la luz en once entregas



En esta época Rosalía publica *'Ruinas, desdicha de tres vidas ejemplares'*, en *El Museo Universal de Madrid*, un relato que ve la luz en once entregas

Rosalía Castro de Murguía

RUINAS

NOVELA

PUBLICADA CON UN PROLOGO POR
ARMANDO COTARELO VALLEDOR



Imprenta Moret
LA CORUÑA
1 9 2 8

Montenegro, puesto en pie delante de su ídolo y haciendo lo posible porque sus flacas piernas no temblasen a impulsos de la emoción que sentía, le dijo con aire humilde y modesto, que encerraba un mundo de sufrimientos: —Julia..., Julia... ¿Quiere usted bailar conmigo este vals? Solo este.

—Sigue usted mal el compás —le contestó, riéndosele en sus barbas.

—Pero usted es maestra, y yo aprenderé a las primeras vueltas.

—Pero va usted a tropezar —volvió a responderle, próxima a lanzar una carcajada y mirando descaradamente para las suelas descosidas de las botas del hidalgo.

—¡Quizá!... —respondió este, sintiendo que su rostro se cubría con el rubor de la vergüenza, y se retiró dos pasos. Siquiera las otras jóvenes no le hablaban nunca de sus botas. Pero la muñeca de ojos de cristal y tinta de China, sonriéndose para él dulcemente y atrayéndole con la punta de la levita, añadió, como si se hubiese arrepentido de tanta crueldad:

—No vaya usted a ponerse compungido. Los hombres llorones son detestables. No sea usted soberbio; mañana le traeré a usted unos zapatos nuevos y bailaremos. Con esos es imposible.

—Es justo, muchacha. Tu abuelo era el zapatero del padre de Montenegro, y a fe que le daba mucho que hacer. En recuerdo de esto, tú debes calzar al hijo. La joven volvió la cabeza al escuchar estas palabras dichas en voz alta y que habían llamado la atención de muchas personas. Doña Isabel era quien las había dicho; pero Montenegro, al oírlas, había desaparecido. Gran eco causó este suceso en la sala.

Rosalía de Castro, *Ruinas, desdicha de tres vidas ejemplares* (1866)

Pero en ese año de **1866** también aparece en *Almanaque de Galicia* un texto feminista titulado **Las literatas. Carta a Eduarda** en el que Rosalía explica las difíciles circunstancias que padecen las mujeres escritoras, las "literatas", sometidas a constantes incomprensiones, burlas y menosprecios, en un mundo de escritores.

LAS LITERATAS.

CARTA A EDUARDA.

Mi querida Eduarda; ¿Seré demasiado cruel al empezar esta carta, diciéndote que la tuya me ha puesto triste y mal humorada? ¿Iré á parecerte envidiosa de tus talentos, ó brutalmente franca, cuando me atrevo á despojarte sin rebozo ni compasión, de esas caras ilusiones que tan ardientemente acaricias? Pero tu sabes quien soy, conoces hasta lo íntimo mis sentimientos, las afecciones de mi corazón, y puedo hablarte.

No, mil veces no, Eduarda, aleja de ti tan fatal tentación, no publiques nada, y guarda para ti sola, tus versos y tu prosa, tus novelas y tus dramas: que ese sea un secreto, entre el cielo, tu, y yo. ¿No ves que el mundo está lleno de esas cosas? Todos escriben, y de todo. Las musas se han desencadenado. Hay mas libros que arenas tiene el mar, mas genios, que estrellas tiene el cielo, y mas críticos, que yerbas hay en los campos. Muchos han dado en tomar esto último por oficio, reciben por ello alabanzas de la patria, y aunque lo hacen lo peor que hubiera podido esperarse, prosiguen entusiasmados, riéndose, necios felices, de los otros necios, mientras los demas se ríen de ellos. Semejantes á una plaga asoladora, críticos y escritores han invadido la tierra y la devoran como pueden. ¿Qué falta hacemos pues tu y yo entre ese tumulto devastador? ninguna y lo que solia siempre está demas. Dirás que trato esta cuestion como la del matrimonio, que hablamos mal de él, despues que nos hemos casado, mas puedo asegurarte, amiga mia, que si el matrimonio es casi paranosotros una necesidad impuesta por la sociedad y la misma naturaleza, las musas son un escollo y nada mas. Y por otra parte ¿merecen ellas que uno las ame? ¿no se han hecho acaso tan ramplonas y plebeyas que acuden al primero que las invoca, siquiera sea, la cabeza mas vacia? Juzga por lo que te voy á contar.

Hace algun tiempo, el barbero de mi marido, se presentó circunspecto y orgullosamente grave. Habiendo tropezado al entrar, con la cocinera, le alargó su mano y la saludó con la mayor cortesía diciendo—A los pies de V. Maria ¿que tal de salud?—Vamos andando, le contestó muy risueña ¿y V. Guanita?—Bien gracias para servir á V.—Que fino es V. amigo mio; añadió ella creyéndose elevada al quinto cielo porque el barbero le habia dado la mano al saludarla, y se habia puesto á sus pies. ¿Como se conoce que ha pisado V. las calles de la Habana! por aqui, apenas saben los mozos decir mas que buenos dias.

—Cómo se conoce que vienes de aquella tierra! exclamé yo para mi.—Tú ya sabes, Eduarda, cual es *aquella tierra*... aquella feliz provincia en donde todos, todos (yo creo que hasta las arañas) descienden en linea recta de cierta antigua ingeniosa y artistica raza que ha dado al mundo lecciones de arte y sabiduria.

—¿Cómo no ha venido V. mas antes? le preguntó mi marido algo serio. ¿No sabia V. que le esperaba desde las diez?

—Cada cual tiene sus ocupaciones particulares, repuso el barbero con mucho tono, y jugando con el baston. Tenia que concluir mi libro y llevarlo á casa del impresor, que ya era tiempo.

—¿Qué libro? repuso mi marido lleno de asombro.

—Una novela moral, instructiva y científica que acabo de escribir, y en la cual demuestro palpablemente, que el oficio de barbero es el mas interesante entre todos los oficios que se llaman mecánicos, y debe ser elevado al grado de profesion honorífica y titulada y trascendental por añadidura.

Mi marido se levantó entonces de la silla en que se sentara para ser *inmolado*, y cogiendo algunas monedas, se las entregó al barbero diciendo:

También aparece **El cadiceño** en el *Almanaque de Galicia*.
Estampa costumbrista protagonizada por un personaje-tipo en el que Rosalía satiriza un emigrante a Cádiz.

TIPOS GALLEGOS.

EL CADICEÑO.

Allá lejos, por el camino que blanquea entre los viñedos y maizales, veo aparecer como caballeros con lanza en ristre, dos hombres bélicamente armados de enormes paraguas, y cuyo aire y contoneo viene diciendo: ¡Que entremos!

Y á fé que no sé si retirarme de mi ventana por temor á un reto de esos que hacen estremecer las inanimadas piedras, y temblar las montañas. ¡Han aprendido tanto esos benditos, allá por las tierras de *Maria Santísima*! Vuelven tan *savios y avisados* que no sería extraño adivinasen con solo mirarme al rostro, que estaba tomándoles la filiación para hacer su retrato.

Y atrévase cualquiera, á mostrarle á su prójimo siquiera en leve bosquejo las grandes narices ó las grandes orejas con que le dotó la prodiga naturaleza. Oh! yo sé perfectamente cuán peligroso es tal oficio. Pronto el de las grandes orejas, ó el de las grandes narices, sin pararse á considerar que no todos podemos ser, y de ello me pesa, lo que se dice miniaturas, se volverá iracundo contra el artista diciendo:

—Voy á romperle á V. el alma, yo no soy ese fantasma que acaba V. de diseñar V. hace caricaturas en vez de retratos.—

Y si el artista es tímido, tiene entonces que volver á cojer el pincel y en dos segundos *chif! chaf!* pintar las narices y las orejas mas cucas del universo.

Mas no haré yo tal, por solo obedecer á una exigencia injusta, que antes que nada, el hombre debe ser fiel á la verdad, y el artista á la verdad y al arte. Quieran, pues, ó no quieran, los que escupen por el colmillo, me decido á cumplir con la espinosa misión que me ha sido encomendada, y advierto, que como mi conciencia juega siempre limpio, en tales lances, de hoy mas, serán inútiles las protestas, inútiles asimismo las amenazas vanas.

Siento en mí un inesplicable pero hondo deseo de desahogar el mal humor que me produce la variedad del tiempo, que ora es claro, ora nebuloso, ora frio, ora fastidiosamente templado, y he resuelto entretenerme en dibujar varios tipos. Si á las gentes les pareciese demasiado atrevido ó trivial este propósito, murmuren de ello en buen hora, pero no olviden que el mundo es una cadena, que el que con hierro mata, con hierro muere; que todos pecamos, y por último, que quien escribe estas páginas sabe harto bien, que sin haber dado permiso para ello, no habrá dejado, mas de un aprendiz de dibujo, de hacer su caricatura.

Dos pollinos cargados con baules, hasta reventar, siguen humildemente á los hombres de los paraguas, que item mas de este mueble incómodo, y á pesar de estar en el mes de Junio, traen grandes capas y botas bien *aforradas y comprias* cuando la sequedad y el calor convidan á andar descalzo por entre la fresca yerba.

Al llegar á las puertas de la ciudad empiezan ya á *perguntar* en donde *haberá* una *posáa* de las *boenas* y de *segoriá* por lo que hay que perder. Pero como antes de encontrarla quieren *locir* los *bayules* de *coero* de Montevideo y demas *prendas* y *alquijaje*, atraviesan por las calles *prencipales*, fumando un habano de la *mejor cualidá*, y hablando el *andalú* mas *desfigurao* que pueda oír una criatura racional.

Mas á decir verdad, hablan con tal desenfado y arrogancia, con una facha tan *compria*, escupen al uso de los *currillos* con una gracia tan *semellante* á la suya, que *naide* al verlos deja de conocer que acaban de abandonar á la gaditana gente.

Cuando se han alojado, todo lo quieren á la usanza de *afuera* porque *dendes* que

Entre 1866 y 1868, vivieron en la rúa
Callobre, número 23.



En 1867 publica su novela más larga y ambiciosa: *El caballero de las botas azules*.

EL CABALLERO

DE

LAS BOTAS AZULES.

Cuento extraño

POR

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA.

LUGO.

IMPRENTA DE SOTO FREIRE, EDITOR.

Calle de San Pedro, núm. 31.

1867.

Aquí, el **7 de diciembre de 1868** nacía
su segunda hija, **Aura María Luz
Martínez-Murguía de Castro.**



Cando un é moi dichoso, moi dichoso,
¡incomprensible arcano!
cásique -non é mentira anque o pareza-
lle a un pesa de o ser tanto.
¡Que no fondo ben fondo das entranas
que hai un deserto páramo
que non se enche con risas nin contentos,
senón con froitos do delor amargos!
Pero cando un ten penas
i é en verdá desdichado,
oco non atopa no ferido peito,
porque a dor, ¡enche tanto!
Tan abonda é a desgracia nos seus dones,
que os verte, ¡Dios llo pague!, ós regazados.
Hastra que o que os recibe,
¡ai!, reventa de farto.

Rosalía de Castro (1880) *Follas Novas*.

Cando un é moi dichoso, moi dichoso

Cando un é moi dichoso, moi dichoso

Es ti que cantas

[https://www.youtube.com/watch?
v=R632IdSziX8&list=RDR632IdSziX8&start_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=R632IdSziX8&list=RDR632IdSziX8&start_radio=1)

Ese año de **1868** Murguía es nombrado director del **Archivo de Simancas**, cargo que ejercerá hasta 1870.





XUNTA
DE GALICIA



Entre 1869-1870, en Simancas escribe
gran parte del poemario *Follas Novas*.



A finales de **1870** e inicios de 1871
reside en Madrid (Claudio Coello, 13-
3º) y conoce a Gustavo Adolfo Bécquer.



En **1970** Murguía es trasladado al **Archivo del Reino de Galicia** y la familia pasa a vivir a la ciudad de A Coruña en la que residirá hasta 1974.





XUNTA
DE GALICIA



En **1871** nacen
en **Lestrobe**
(**Torres da**
Hermida) los
gemelos Gala y
Ovidio. Gala
murió en 1964.
Ovidio, morirá
en A Coruña en
1900.

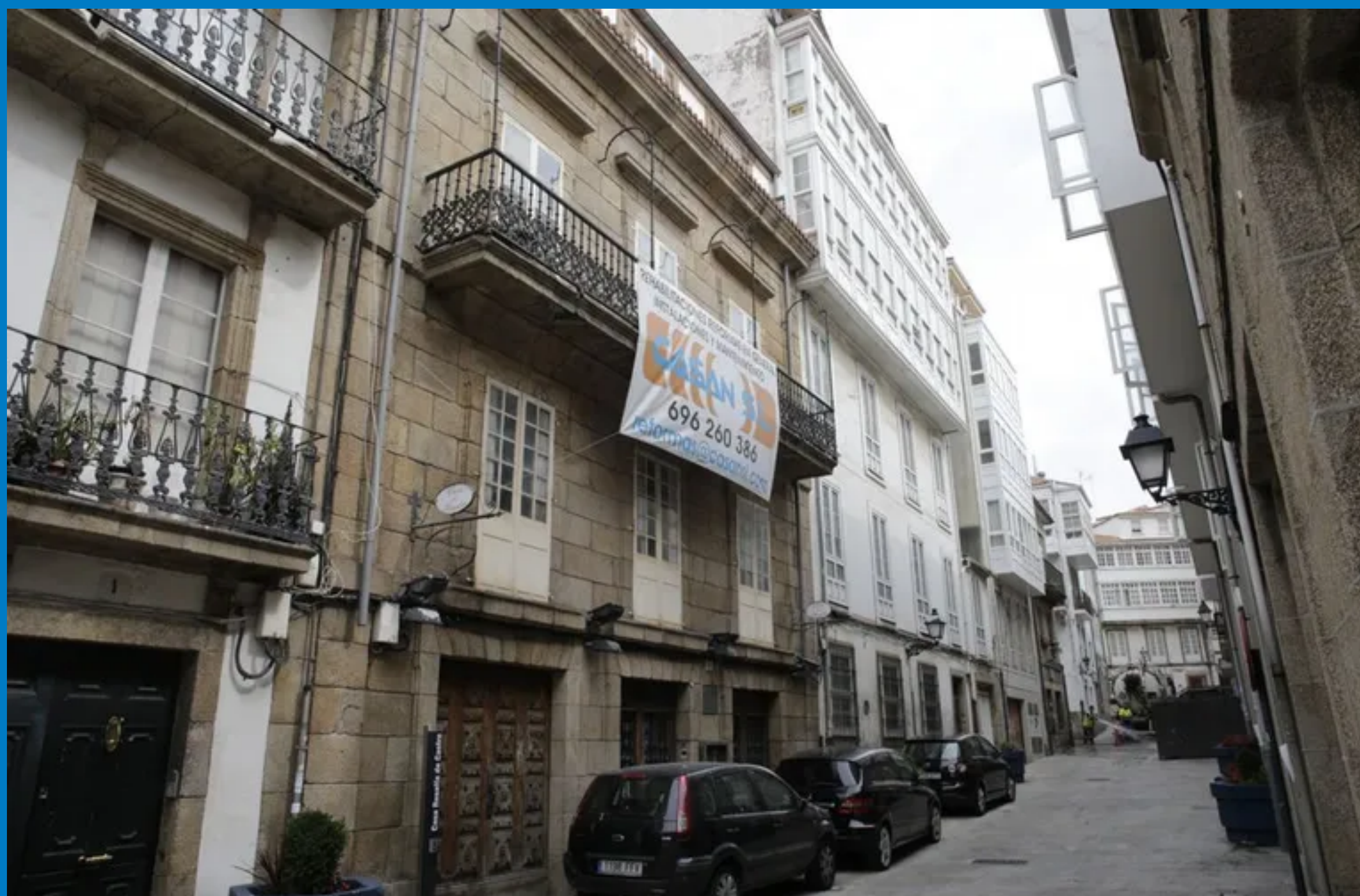




XUNTA
DE GALICIA



En **1873** nace en A Coruña, en la Rúa do Príncipe 3-2º (hoy Padilla) **Amara**, que murió en la misma ciudad, en 1921.



Con posterioridad a su estancia en Simancas, Madrid y A Coruña, Rosalía de Castro se volvió a instalar unha vez más en Santiago de Compostela.

El **18 de enero de 1874** vive en la rúa da Senra, nº 17. Es aquí, el **20 de marzo de 1875**, donde nace su hijo **Adriano Honorato Alejandro Martínez-Murguía de Castro**. Pero la fatalidad quiso que, año y medio después, **Adriano** murió de un trágico accidente doméstico ocurrido a las tres de la tarde del 3 de diciembre de 1876 cuando el ama de Adriano colocó al niño sentado sobre una mesa y este cayó de espaldas falleciendo en una torturante agonía.



El último dato conocido de la vida de Rosalía en esta casa de la rúa da Senra hace referencia a las nueve de la mañana del **14 de febrero de 1877**, momento en el que nacía muerta, súa última hija, **Valentina Martínez-Murguía de Castro**.

Era apacible el día

Era apacible el día
Era apacible el día
y templado el ambiente,
y llovía, llovía
callada y mansamente;
y mientras silenciosa
lloraba y yo gemía,
mi niño, tierna rosa
durmiendo se moría.

Rosalía de Castro (1884) *En las orillas del Sar.*

Entre **1878-1879** vive en Santiago,
primero en Altamira 2 y, después, en
Hórreo 9.



Entre **1880-1881** mientras Murguía está en Madrid, Rosalía alterna su residencia en Santiago con estancias en Lestrobe.



En **1880** publica *Follas Novas*, obra que la consagra como poeta gallega.

Una obra que conserva cierta dimensión popular de los *Cantares gallegos* y que avanza en varios aspectos de la épica gallega de la emigración, ahora centrada por completo en las mujeres (viudas de vivos y muertos), pero especialmente también en el mundo interior y subjetivo, donde reinan motivos como la sombra negra. La metapoesía y las posiciones sociales avanzadas complementan una obra de total radicalidad.





XUNTA
DE GALICIA

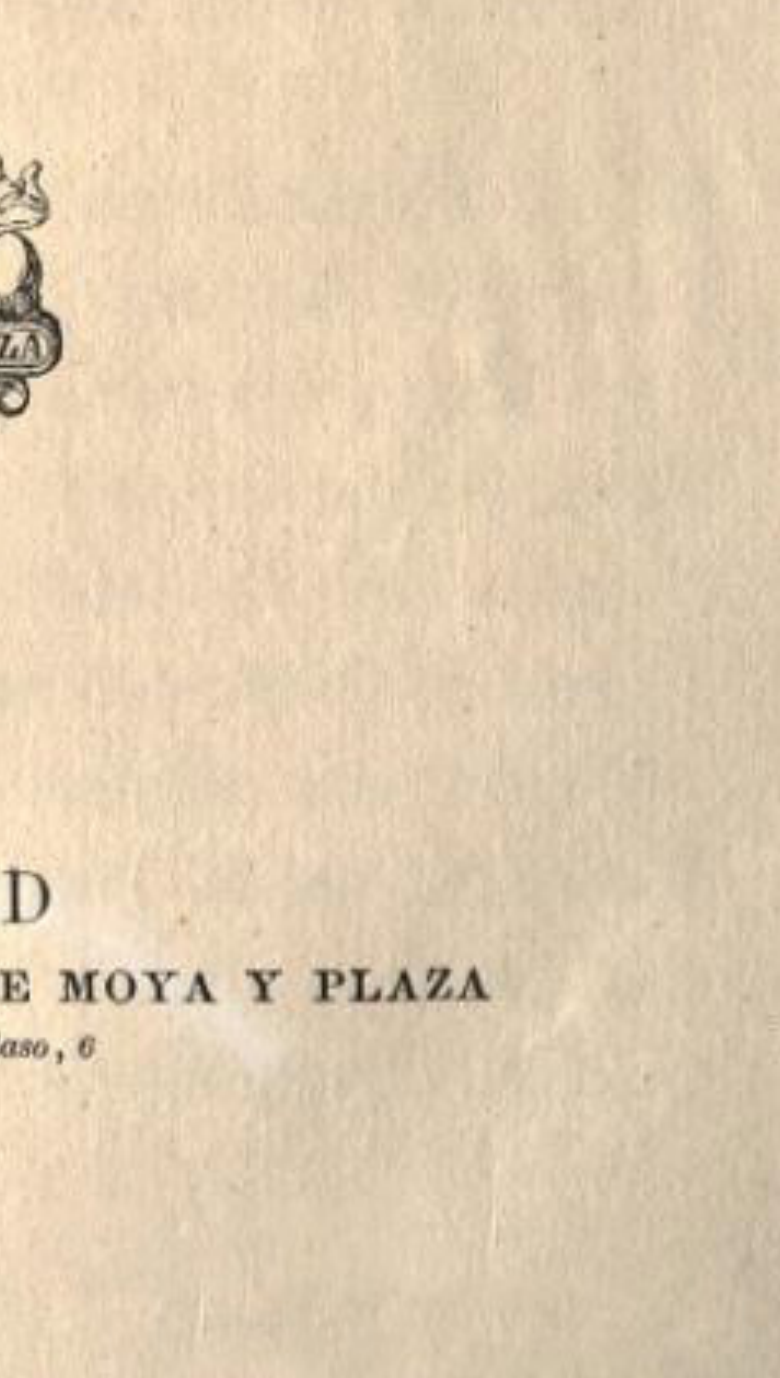
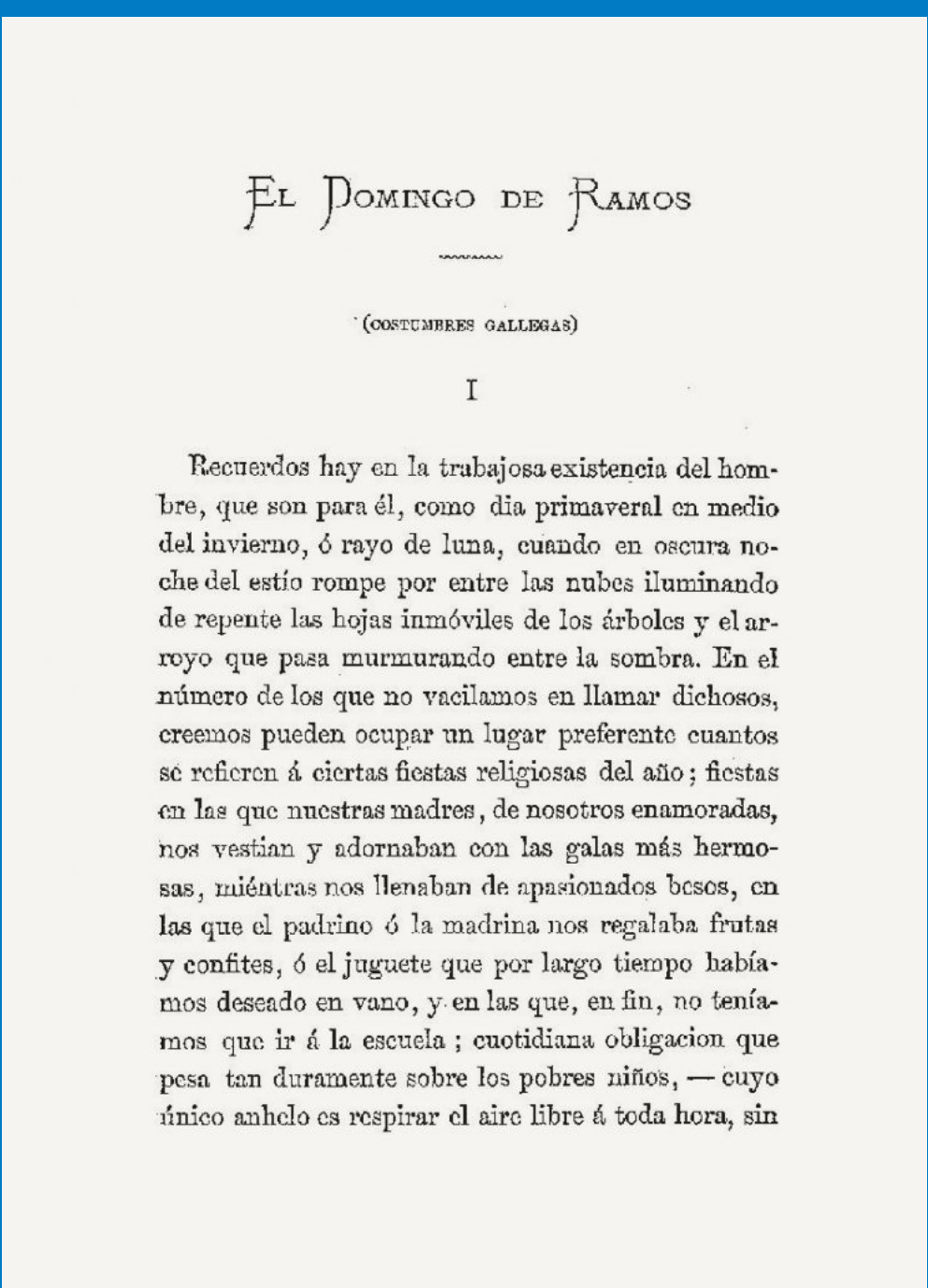
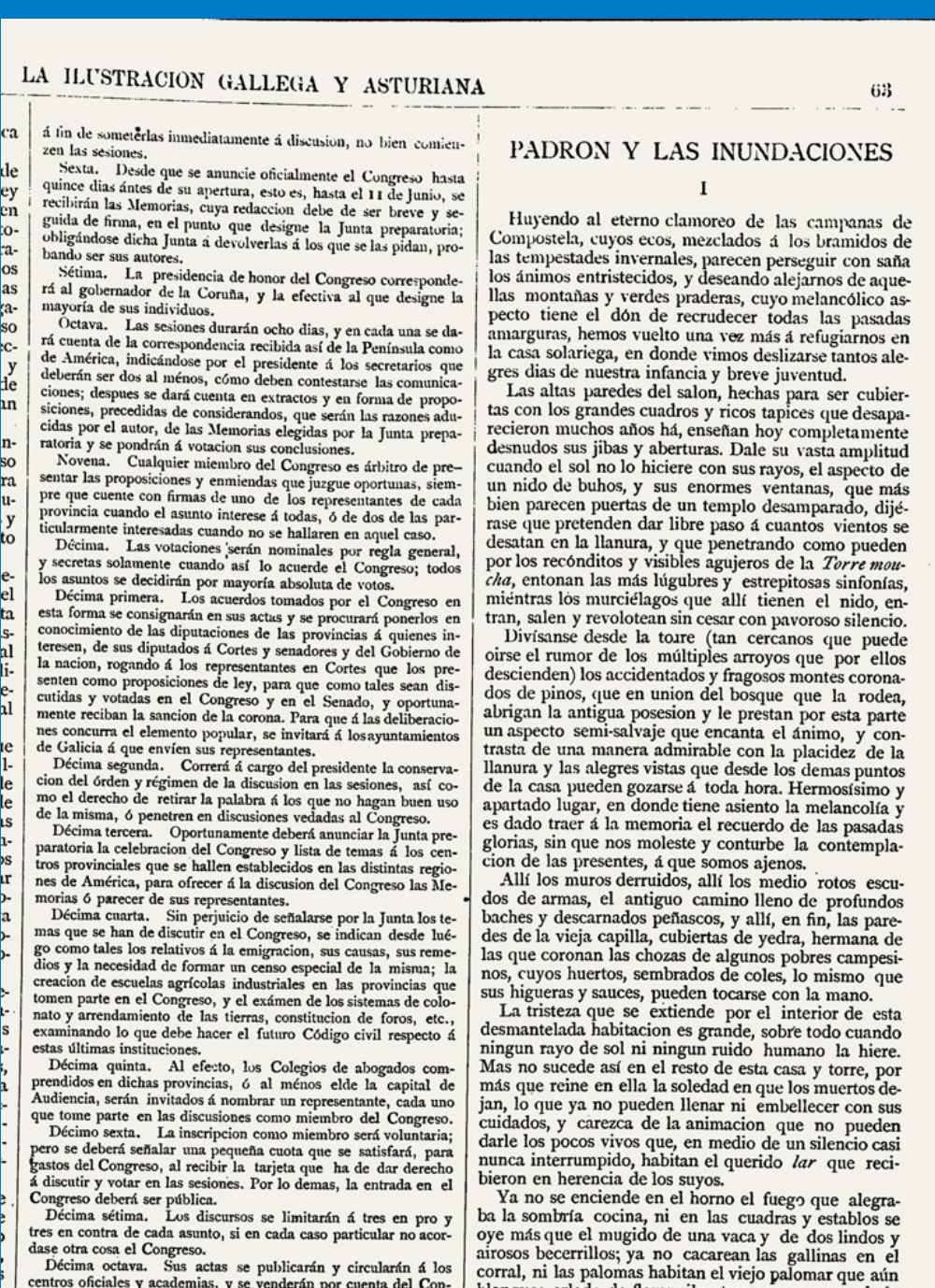
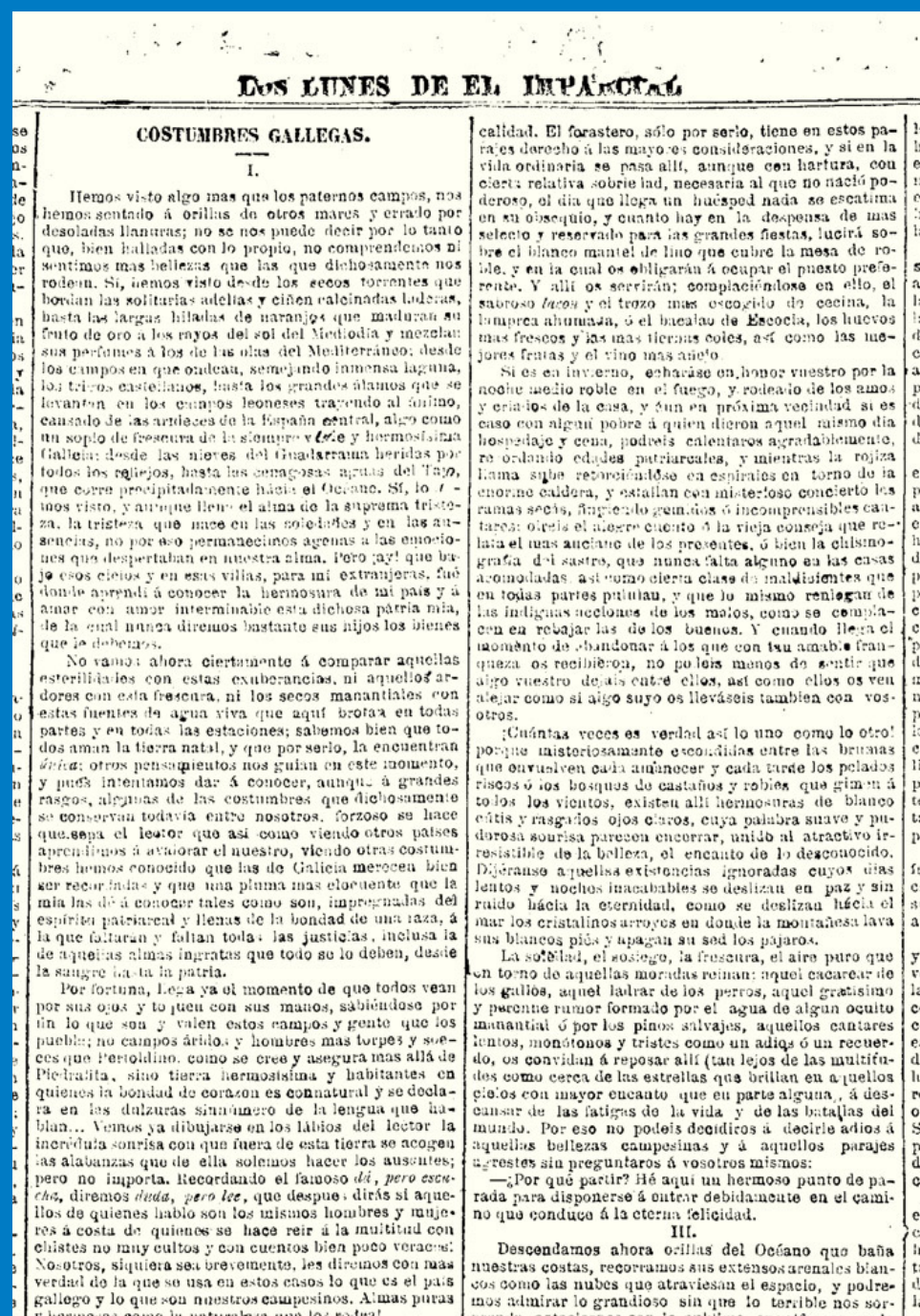
En 1881 Publica *El primer loco*, con el apéndice de "El domingo de Ramos". También en ese año escribe en Lestrobe varias entregas con el título de "Padrón y las inundaciones" y "Domingo de ramos".

EL PRIMER LOCO

CUENTO EXTRAÑO

POR

ROSALÍA CASTRO DE MURGUIA



Entre **1882-1883** publica un número considerable de poemas en castellano na *Ilustración Cantábrica* (Madrid) e en *La Nación Española* (Buenos Aires) que recogerá en el libro *En las orillas del Sar* que será publicado en 1884.

EN LAS
ORILLAS DEL SAR

POESÍAS

DE

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE RICARDO PÉ

Calle de Cedaceros, núm. 11

1884

Por lo menos desde 1883 vive en el lugar de **A Matanza** (Padrón) que, desde 1972, es Casa-Museo gobernada por la correspondiente Fundación.







El **15 de julio de 1885** muere Rosalía de Castro, a los 48 años. EL certificado de defunción consigna: "...a consecuencia de una degeneración cancerosa del útero". Es enterrada el día 16, en Iria Flavia, en el cementerio de Adina que ella había cantado en célebre poema "O simiterio de Adina / n'hai duda que é encantador...".



El **25 de mayo de 1891** fue exhumado su cadáver y llevado solenemente a Santiago, donde fue sepultado al día siguiente en el mausoleo creado ad hoc por el escultor Jesús Landeira, situado en la capilla de la Visitación del Convento de San Domingos de Bonaval, hoy Panteón de Galegos Ilustres.





XUNTA
DE GALICIA



Moitas grazas!